Año II — Lima, Mayo de 1908 — Núm. 9

EL OPRIMIDO

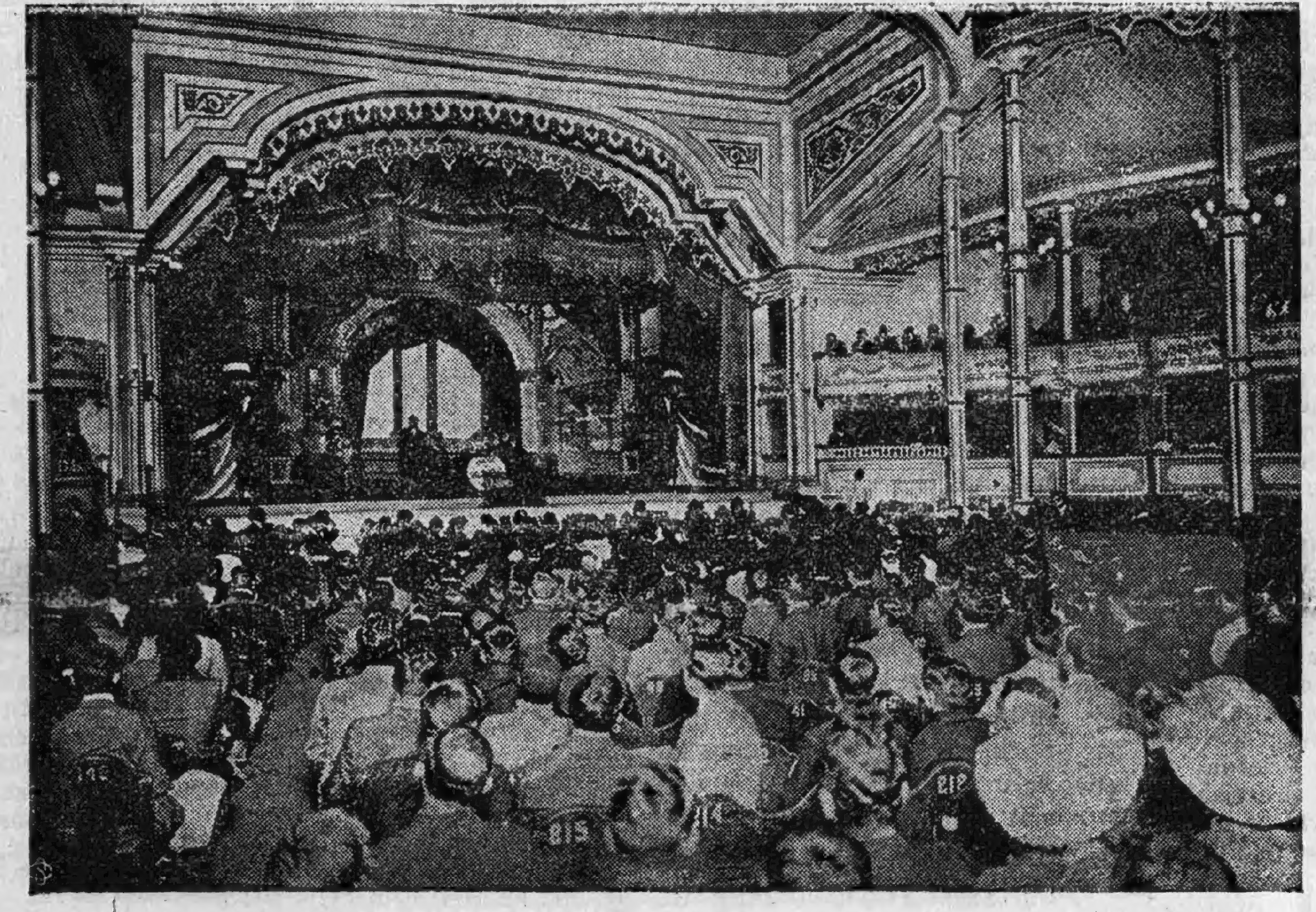
EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "1.° DE MAYO"

Defensor de los Trabajadores

DIEZ CENTAVOS—DIRECCION POSTAL: CASILLA CORREO 455 LIMA—PERU—MENSUAL

1.° DE MAYO

TEATRO POLITEAMA



Velada Literaria Musical Organizada por el Centro de Estudios Sociales 1° de Mayo

1o. de Mayo

LA PROTESTA OBRERA

Los esfuerzos desplegados por *El Centro de Estudios Sociales "1o de Mayo,"* para conmemorar dignamente esta magna fecha, no han resultado estériles.

Al llamamiento que hiciera el Centro, incitando al paro á los trabajadores, han respondido éstos paralizando el trabajo en la Fábrica de Tejidos de Vitarte, de cigarrillos "El Perú", de tejidos de "La Victoria" "San Jacinto" "El Progreso" la sastrería Mazón, la Fundición de Mazzeti, la fábrica de tejidos de lana de Santa Catalina, la de maderas de Ciurlizza y Maurer, la de muebles de Reffray y Donard y muchas que sería largo enumerar.

La paralización en las labores de los operarios de las diferentes fábricas de Lima, para unir su voz de protesta á la de los demás productores del mundo en este día de tristes y amargos recuerdos que registra el catálogo del martirologio obrero, nos ha demostrado, que el trabajador de esta región tan conciente como puede serlo el de cualquiera otra, no podían mostrarse indiferentes á los generosos ideales de redención social, que propagan los apóstoles de la fraternidad universal.

He aquí por qué, lá protesta obrera de este año, ha superado á la de los anteriores y es de suponerse que la del año próximo supere aun á ésta.

Ya son muchos los obreros que suspenden sus labores el 1°. de Mayo como una demostración de amargo reproche, como una palpitación muda y latente de protesta, por los atropellos, humillaciones y vejámenes, soportados durante el año.

Ya son muchos los obreros que vislumbran el mañana venturoso de fraternidad y concordia, de paz, amor y armonía.

Inútiles los esfuerzos de los sempiternos titiriteros políticos para convertir en dia de fiesta el 1.° de Mayo.

Nó: no es fiesta. El obrero que tiene sangre en las venas, en este dia se siente y se manifiesta hombre lanzando un gesto de ódio y desprecio contra sus despiadados explotadores.

¡Dia de fiesta el 1.° de Mayo! Horrible contraste! ¿Fiesta de qué?

¿Acaso esta fecha rememora el triunfo de algun derecho? la conquista de alguna libertad, la desaparición del fanatismo ó la caída de alguna tiranía?

¡Hablarnos de dia de fiesta! Cuando la metralla, el cañón, el Mauser no cesa de dispararse sobre el pecho de indefensos trabajadores. ¡Fiesta! y millares de madres se estrujan los pechos inútilmente para acallar el hambre de sus pequeñuelos.

¡Fiesta el 1°. de Mayo, y el eco de lastimeros y dolorosos ayes ensordece á los satisfechos.

¡Fiesta y millones de obreros vagan sin pan y sin trabajo!

¡Fiesta y millares de seres humanos caen en las calles muertos de hambre!

¡Dia de fiesta, y en inquisitoriales y pestilentes mazmorras gimen agarrotados los apóstoles de la verdad!

Nó: mil veces no, miéntras el mundo esté convertido en un vasto hospital de productores, adonde de todos los pechos se escapa el quejumbroso gemido de dolor, los trabajadores no tendremos fiesta.

El 1.° de Mayo antes de las horcas de Chicago no era fiesta del capital y el trabajo como lo aseveran los socialistas políticos ó parlamentarios, porque no puede haber regocijo entre el lobo y la *oveja*; entre el *Verdugo* y la *Victima*

El 1° de Mayo, era una de las demostraciones del rebeldía de los explotados contra sus explotadores, negándose á trabajar en ese día contra la voluntad de los que se creían sus amos.

Después de las horcas de Chicago el 1.° de Mayo, es la vibración, rujiente de Némesis, con el brazo levantado sobre los verdugos de la humanidad; es el recuerdo que nos hace el racimo de cabezas humanas de la obligación que tenemos de cumplir el programa viviente que nos trazaron desde el suplicio; desde el día augurador de una era de triunfales días, de ámplia *libertad*, de resurjimiento *individual y colectivo*.

EL 1.° DE MAYO

EN LIMA

CONFERENCIA DIURNA

Ante numerosísima concurrenciá se efectuó, la conferencia con que acordó solemnizar el 1.° de Mayo el Centro de Estudias Sociales de este nombre, y los delegados de "Las Parias" "El Hambriento" de las Sociedades de Sastres "Indendientes Unidos" "Unión de Obreros" "Estrella del Perú" y las delegaciones de las fábricas de tejidos; de Vitarte, La Victoría "Sta. Catalina" "El Inca" "El Progreso" "S. Jacinto" Fábrica de Cigarrillos "El Perú" de Maderas de Ciurlizza y Maurer de Muebles de Reffray y Donard, Fundición de Mazzeti, Sastreria Carlos Masón, Fábrica de Galletas de "Arturo Field" y muchas otras que por el momento no recordamos.

La Conferencia tuvo lugar en la calle de la Cascarilla 416.

A las tres de la tarde dió comienzo á la actuación el compañero manuel C. Lévano pronunciando el discurso de apertura á continuación ocupó la tribuna, el compañero Godofredo Oliva al que le siguieron en el uso de la palabra los delegados Edilberto Santander y Samuel Ballesteros concluyendo la primera parte del programa con el Tema *El Estado* del compañero Reynaldo T. Aguirre, pasándose á la segunda parte del programa, en la que hicieran uso de la palabra, los compañeros:

Eulogio Otazú, Luis G. García, Arturo 2o. Encalada cerrando la conferencia el compañero Argentino Luis Coch. con un discurso apropiado á la solemnidad del Acto. Siendo este compañero, como los demás oradores calurosamente aplaudidos.

En el Politeama

La velada Literaria musical Organizada por el Centro de Estudio Sociales 1o. de mayo.

—

Parece que se habian dado cita á la velada en el Teatro Politeama, la parte más saneada é independiente de la clase trabajadora la que ocupaba totalmente las galerias platea y palcos. Entre la numerosa concurrencia se distinguian algunos antiguos amigos de la clase Obrera, que consecuentes con los principios igualitarios que profesan concurrieron juntamente con los trabajadores á rendir homenaje al 1o. de mayo.

A las 9 y 20 m. p. m. se dió comienzo á la velada con el himno,

"Hijos del Pueblo" ejecutado por la orquesta.

A continuación el compañero Victor A. Gonzales pronunció el dis curso de Apertura siguiéndole en el uso de la palabra los compañeros Luis Olea, José Luis García, José Bringg y la niñita Adela Cárdenas que recitó la composición "Ideal" del compañero Luis Olea.

Cerrando la 1ª parte del programa el Señor Francisco A. Loayza, quién recitó la valiente composición "Escucha" de que es autor, siendo extruendosamente aplaudidos todos los oradores asi como el autor de la composición; que obtuvo especial ovación de parte de los concurrentes á la velada. Pasándose á la segunda parte; en la que hizo uso de la palabra en primer termino, el compañero Ricardo Castañeda Pozo desarrollando su importante tema el "Proceso de la organización Obrera" Le sucedieron en el uso de la palabra Los compañeros Delfin A. Lévano, José Barrera, é Ismael Gacitua, y la señorita Angélica Gamarra, cerrando la parte oral de la velada el compañero Sixto Rojas él que desarrolló con lucidez su vasto tema el "Feminismo", siendo calurosamente aplaudido; asi como los anteriores oradores.

Ejecutando la orquesta á continuación el himno de los Trabajadores.

Después de un intermedio de cinco minutos, se pasó á la representación de *"El 1o. de Mayo"*, boceto Dramático del Dr. Pedro Gorí el que fué representado con éxito, más que satisfactorio arrancando nutridísimos y merecidos aplausos los jóvenes y niñas que graciosamente y por deferencia al Centro tomaron parte en él; siendo llamados á la exena repetidas veces, y ovacionados freneticamente.

"La Marsellesa" ejecutada por la orquesta fué escuchada de pié como las demás himnos, con delirante júvilo.

El monólogolo "Heroe Ignorado" recitado en traje de carácter, por el compañero Alfredo Montt y Huertas, hizo rayar en frenesí el delirante entusiasmo que desde el principio de la velada electrizaba al selecto auditorio que lo escuchaba. Aquí la ovación se prolongó indefinidamente.

Concluyó la velada á los acordes del himno "Hijos del Pueblo" cantado por un coro de compañeros acompañados por la orquesta, en medio de los aplausos y manifestaciones de complacencia de la concurrencia.

Nota—El Dr. Christian Dam que debia tomar parte en esta velada no pudo hacerlo por encontrarse muy delicado de salud.

Protesta Obrero Universal

¡Trabajadores!

El día ha llegado, y con sus rojos albores nos llama á conmemorar debidamente la triste y grandiosa epopeya de los hijos del trabajo.

El 1o. de Mayo como todas las fechas de glorias proletarias, llama á los obreros á levantar una vez más sus voces de protesta, demostrando á los déspotas, que las ideas de redención germinan con igual ó más fuerza que cuando éllos han querido ahogarlas en la sangre de las víctimas inmoladas en holocausto de la esclavitud que presenta el estado social presente.

Nos invita á levantar muy alto nuestras manos encallecidas para demostrar á los tiranos nuestra justa indignación y rebeldía nacidas al calor de tantas injusticias y atropellos.

Que cese en este día el monótono ruido de la maquinaria y el estridente golpe del martillo; que en todos esos lugares de explotación, se sienta el sopor de la muerte y que los obreros en magnífico espectáculo, ensanchen sus pechos preñados de muda protesta por los vejámenes sufridos durante un año de silencio.

Y hoy al conmemorar tan grandioso aniversario, que se demuestre en la faz del mundo entero, que los obreros de este pueblo, **se hayan apartados de las añejas luchas políticas**, y que reunidos se dan el abrazo fraternal de hermanos, no reconociendo, ni amo, ni dioses, ni banderas.

Los obreros, universalmente, sin distinción de raza ó nación se aprestan hoy día para hacer sus grandiosas manifestaciones de simpatía en honor de los victimadosy de rebeldía contra los victimadores.

Nosotros no debemos olvidar que somos una lejión de parias ansiosos de reivindicación, que debemos levantar muy en alto nuestra bandera de harapos, y puestos al frente de los enemigos de la libertad, proclamar nuestros derechos como hombres.

No debemos olvidar que somos una hueste de hambrientos que nos reunimos hoy para protestar de la miseria á que se nos condena, para demostrar que no estamos dispuestos á morir de hambre:

¡PROLETARIADO EL PARO GENERAL SE IMPONE!

Que no seamos nosotros los q' formemos á la retaguardia del gran ejército de obreros que reclaman Libertad Fraternidad é Igualdad.

El Centro de Estudios Sociales "1o. de Mayo"

MISERIA

Respetable Auditorio:

Antes que todo, séame permitido al par que agradecer anteladamente vuestra benevola atención, solicitar vuestra no menos estimulante indulgencia.

Tened en consideración, que el que os habla, es el recuerdo de una generación que en el ocaso de su existencia, viene á ofrendar ante vosotros, su modesto contingente, en el torneo que las falanges obreras, llevan á cabo aquí, como en el seno de sus homólogas de los demas pueblos civilizados del orbe entero, aunando así sus esfuerzos, en la solidaridad de sus anhelos, como en la firmeza y veracidad de sus doctrinas é ideales...........

Entre los múltiples problemas económicos-sociales que se nos presentan al estudio ó consideración y que más de cerca nos atañen, es el que vulgarmente llamamos: estado de prosperidad ó miseria.

De esta última situación es de la que he de ocuparme, aunque sea someramente.

Segun teorías de economistas mundiales muy en boga desde antiguo, el brazo productor, el que elabora, debe estar intimamente vinculado al capital que lo fomenta, como éste, al brazo que lo acrecenta, es decir: ámbos se deben reciprocidad.

¡Ah, señores! ¡Que bella teoría! Si. Bella teoría.

Hubo tiempo, en que aceptada esta fórmula como equitativa y necesaria, para establecer el equilibrio de esos dos factores principales de la prosperidad individual y colectiva, fué puesta en práctica. Entrelezados y de la mano, ámbos emprendieron la jornada juntos: el capital y el brazo productor.

....

Las artes y las ciencias desplegaron su majestuoso vuelo, despejando atrevidas incognitas.

El pequeño comercio, la incipiente industria, prosperaron y se convirtieron en tan poderosas entidades, que concluyeron por disputarse entre si mismas, la supremacia, el dominio, no solo del radio en que actuaban, sinó de los mas apartados y aun desconocidos mercados.

Hagamos un alto aquí. Mientras el capital (uno de los factores) prosperó ¿Le sucedió lo mismo al otro factor, es decir: al brazo que lo acrecentó, con su esfuerzo muscular, su calor natural, con su constancia y abnegación?

No..................Se rompió el equilibrió sintiéndose con insiciva mortificación, la necesidad de analizar y despejar tan candente malestar.

Y...............¿Porque? ¿Porque ese síntoma de desconfianza, quizá de rebeldía por parte del brazo productor? Porque el capital había reservado para sí, el control de directivo de la lucha que mancomunadamente sostenian para el desarroyo y prosperidad de ámbos, haciendo actuar á aquel, solo como elemento de segundo órden y algunas veces prescindiendo de él absolutamento, según sus particulares conveniencias.

Aliados suyos fueron, desde luego, los bastos elementos arrancados del estudio sosegado y paciente, hecho en el gran libro de la naturaleza, por la super-abundancia de conocimientos de cultura y civilización, de que ellos solos, procuraron premunirse.

La física, la química, la mecánica etc. en fin, todos los ramos del saber humano coadyuvaron con su precioso contingente á rendir sus frutos á discreción de los que oprimiendo al brazo productor, supieron negarle los rudimentos necesarios siquiera para cultivar su embrionaria inteligencia.

¡Siempre se temió su despertar!

¡Siempre se le segregó del contacto de todo aquello, que ilustrandolo, lo enalteciese!

Se principió obligándolo á permanecer estacionario ante el progreso que le circundaba, y se concluyó hechandole en cara su ignorancia, la ignorancia y estultez, q' ellos, los egoistas, le habian deparado para explotarlos á mansalva y burlarlos despues.

La mecánica sobre todo, aporto tantos y tan variados y poderosos elementos al capital, al poderoso, al burgues, que revolucionó por si sola, la faz de la producción mundial.

¡Las máquinas!

¡Ah las máqninas!

¡Cuantos dolores, cuantas amarguras, desdichas y angustias, cuantas preciosas y útiles existencias han costado!

Merced á ellas, la producción alcanzó tan amplio desarrollo que aun superó las necesidades del momento en las comarcas, pueblos y paises donde se establecieron.

El estado como parte interesada á favor del capitalista, ayer como hoy, como mañana y siempre que exista bajo cualquiera forma, protejió y proteje con exclusivas y privilejios, no al inventor de tal ó cual máquina, sinó muchas veces á quien compraba ó compra hoy mismo, á vil precio el derecho del inventor.

De este modo, la máquina que debió ser beneficiosa para todos, quedó de hecho convertida en baluarte de egoista explotación, solo del que tenga dinero con que adquirirla: es. decir del capitalista; convertida en monstruo y verdugo del que hasta entónces se había creido coopartícipe del capital: es decir del brazo productor, del obrero en fin.

Monstruo, sí, monstruo del que la elabora pieza por píeza; monstruo y monstruo implacable de los que por desdicha suya son reemplazados por ellos; verdugo en fin, de los que encargados hoy de su manejo, son despedazados mañana por ellas mismas, sin que ni sus dueños, cual ellas de hierro, se avergüenzen ni conmuevan, ante ese horripilante cuadro.

Las máquinas generan una interminable caravana de niños decrépitos, de jóvenes viejos, de hajadas y harapientas mujeres codiciadas ayer no mas y abandonadas hoy, por aquellos grandes señores que después de haberlas esquilmado en el taller, arrancaron en flor su inocencia y la arrojaron despues al arroyo.

El sordo ruido de la máquina encierra en sus acompasados y obligados golpes y extremecimientos, historias de terrible é ingrata realidad!

El taller en que estas se aglomeran es el libro abierto donde se aprende á vislumbrar la miseria que nos tiene deparado el porvenir, siempre que éstas sean exclusiva propiedad del poderoso.

En el taller la máquina absorve la vida entera de seres que desde antes de darse cuenta de su existencia, se ven colocados al pié de ellas, constituyendo desde ese instante el único horizonte que les es permitido vislumbrar. Para ellos, desde ese momento forman parte integrante de esa máquina, de la que solo son separados, para ser llevados al hospital ó al cementerio.

Patrimonio casi forzado les es, la ignorancia y por consiguiente son convertidos en fertilícimo campo donde fructifican vigorosos, la bajeza, la adulación, el vicio desvergonzado, la pasión rastrera, la envidia, la cobardía y la traición para erijir la preponderancia individual.

¡Trabajadores!

Concluyamos de una vez por todas con tanta aberración. Digamos al dios capital que su reinado está próximo á concluir.

Rompamos en nombre del proletariado consciente y valeroso con tan inicuo proceder.

Levantemos altivos la frente y probemos á los poderosos de la tierra, que detestamos el servilismo y la ignorancia. Que no soportaremos por mas tiempo el ultrajante trato del déspota dorado, y educandonos en las lecciones del pasado y del presente, preparemos las jóvenes huestes que en venturoso Mayo barrerán, al son de la Marsellesa Obrera los últimos baluartes donde se esconde tanta iniquidad, tanta miseria.

Ismael Gacitua

ESCUCHA.....!

Poesía recitada por su actor

FRANCISCO A. LOAYZA

Escucha, pueblo, mis versos,
que de mi sangre en sus notas
hallarás candentes gotas,
que arrancaron los perversos
á la coz de los idiotas.
Tú, pueblo, que con quebranto
vives y entre tormento,
escucha mi verbo santo,
mensajero del aliento
que viene á enjugar tu llanto.

Yo soy tu poeta franco,
soy de tu propia materia;
yo mis estrofas arranco
del fondo de tu miseria.
Yo, pueblo, de tí brotado;
yo, pueblo, de tí nacido,
tus hambres he compartido,
tu desnudez he palpado;
con tu rabia he maldecido,
con tu tristeza he llorado.

¡Basta ya de mansedumbre,
basta ya de ser ludibrio!
¡Sin romper el equilibrio
nadie ha llegado á la cumbre!
Rechaza la servidumbre,
destroza tus ligaduras
que las humanas locuras
te echaron con torpe afán.
¡Solamente el huracán
llegar puede á las alturas!

La cobardía jamás
alimentes en tus senos,
y siempre conserva paz
con todos los hombres buenos.
Consuela á quien tiene menos,
desprecia á quien tiene más;
y al que denigra tu andrajo
arrójale la saliva,
que el agredido de abajo
siquiera escupa al de arriba.

De la gran causa al servicio
hay la vida que ofrendar;
tienes, pueblo, que luchar,
luchar hasta el sacrificio.
Los laureles redentores
rogados con sangre fueron,
y en el sitio en que cayeron
los valientes luchadores,
con abundancia nacieron
los odios generadores.

No temas de la opresión
á los castigos extremos,
que entre martirios supremos
viene toda gestación.
¡Bandera de redención
flamea sólo en retazos!
¡De los martirios en brazos
siempre apareció el renuevo!
¡El ave sale del huevo
cuando éste queda en pedazos!......

Y los esfuerzos que tu hagas
cuida no se paralicen,
para que no se eternicen
de los burgueses las plagas,
á fin que no cicatricen,
déjalas en tal estado,
que una herida siempre abierta
es la acusación más cierta
del crimen no castigado.

¿Quieres pueblo tu energía
templar sin grandes lamentos?
Recuerda tus sufrimientos
con iras y antipatía,
y entona de noche y día
el himno de los hambrientos.
Siempre recordar pretende
las injusticias sufridas,
porque este recuerdo enciende
las facultades dormidas.

Tú, que cargas la cadena
y del martirio la palma,
arroja de tí esa calma
imbécil que te condena,
pues ya la igualdad resuena
desde lo íntimo del alma.
¡La cólera el nervio crispa;
no causa el odio desmayo;
del choque brota la chispa,
de la chispa brota el rayo!

Hoy los poderes añejos
sienten vacilación,
porque miran los reflejos
de la gran revolución.
Pueblo, en fin, tu redención
no creas se encuentre lejos;
y mientras llega aquel día,
en que ha de brillar tu idea,
que tu *Inri* de infamia sea
la más cruda rebeldía.

Composició recitada por la niñita Adela Cárdenas

IDEAL

En el mundo domina la escoria
del vicio y el mal,
en que todo es mentira, y se adora
al Dios de metal;
el que usurpa y posée palacios
dó vive holgazan,
ese manda y esplota al esclavo
del gran colmenar
de esos hombres abejas, que todo
la saben labrar.

El obrero que sufre las penas
del yugo fatal
hoy reclama con odio en las venas
reforma social,
declarando al busgués cusnta guerra
para conquistar,
para todos por siempre en la tierra
la santa Igualdad,
que nivele la pluma y la sierra
y el bien general.

Oh! que dicha será ver el triunfo,
poder contemplar,
esa Era feliz para el hombre
de santa igualdad,
en que pierda su fáz y su nombre
la actual Sociedad,

Oh! que dicha será ver el triunfo,
poder contemplar
á los seres humanos del mundo
que gocen labrando
sin bien general.

Esclavitud, Cobardía y Servilismo.

TRABAJADORES:

Es á vosotros, á los que estais sujetos á la tiránica ley del salario, á quienes dirijo en rudas pero justas fraces, mi apóstrofe condenador, é impulsado por los generosos ideales de redención, quiero contagiaros con mi entusiasmo mis reformadores sentimientos, y que mis palabras os alienten á sacudir vuestra vergonzosa indolencia.

Na trato solamente de contar vuestras miserias, sino que quiero arrojar al rostro de los únicos culpables las verdades tales como son; pues, es necesario purificar la conciencia proletaria; es necesario amputar tanta gangrena que amenaza destruir nuestro cuerpo social obrero.

Consecuente con los principios libertarios creo que la Verdad debe pregonarse en todas partes, en todo tiempo, aunque para ello necesario fuera arrostrar el mas grande de los sacrificios.

Poco importa la censura de unos, el ódio de otros; cuando al menos nos queda la franqueza, la energia, para decir lo que se siente, lo que se piensa; y, mas que todo, la convicción entera para sostenerlos.

Paso pues á exponer mi tema desarrollándolo brevemente con el nombre de: *Esclavitud, Servilismo y Cobardía.*

Cuando oigo decir á los trabajadores: *Nosotros no somos esclavos*, ó éstas otras palabras, no menos sarcásticas: *Somos el pueblo soberano, libre é independiente*, no puedo menos que, lleno de indignación, exclamar: ¿es posible que un pueblo que vive en la ignorancia de sus derechos, que voluntariamente vive esclavo del capital, y que cada día se hace mas sumiso, incapás de rebelarse contra las miserias y tiranías que le oprimen, es posible repito que pueda llamarse libre é independiente? Nó: ése es un Pueblo esclavo; y como tal, digno de redención.

Por esto, y en cumplimiento de los deberes que me incitan á la lucha emancipadora, lejos de miraros con indiferencia, vengo á enrostraros vuestra esclavitud, vuestra negligencia para sacudir el yugo opresor de la burguesía, en este día de altiva protesta por todos los crímenes de que viene siendo víctima nuestra clase en sus largos siglos de existencia proletaria.

Y en el presente ¿acaso no somos las eternas *bestias de carga* llamadas siempre á enriquecer al amo en cambio de un mísero salario suficiente solo para no morirnos de hambre?

¿Acaso no somos verdaderos esclavos que aún soportamos las férreas manos del Estado, las nefastas garras de la Iglesia y las inhumanas explotaciones del Capitalismo?

¿Que somos sino esclavos, dependientes callados del patronato, que nos conformamos con el escaso salario que él quiera darnos, con tal de no ser despedidos de la fábrica ó el taller?

¿Negaremos ser esclavos cuando, lanzados de un trabajo nos vemos precisados á alquilar nuestras fuerzas á otro explotador, á fin de no perecer en la miseria?

¿Negaremos ser esclavos cuando se nos insulta y desprecia; cuando se nos atropella y envilece en el servilismo por la clase patronal y gubernamental?

¿Dudaremos aún de la esclavitud oprobiosa en que se nos mantiene? Nó, nó; no lo podemos negar.

¡Y desgraciado él de nosotros que quiera demostrar aisladamente su sobenanía, su libertad de ciudadano! Entonces, en nombre del órden público; es decir, de la tranquilidad de los privilegiados capitalistas, se nos aprisiona, se nos asesina. Si reclamamos aumento de jornal ó mejoras de la labor, se nos somete por el hambre, se nos mata con nuestros propios hermanos, se nos conduce, ya cadáveres, en carretones á la última fosa.

Y sin embargo, no fuímos mas que los creadores de sus riquezas, de sus poderes que algún día caerán por tierra al unísono grito de *emancipación*, de Libertad.

Si acaso intentamos rebelarnos contra los déspotas coaligados, la Iglesia nos predica humildad y obediencia á esos acapadores del *Poder* y del *Oro*.

En nombre de una inhumana Patria se nos impone toda una clase oligarca de *deberes*, á la vez que se nos desconoce todo derecho á la existencia, á las libertades humanas. El Estado solo reclama nuestro voto para elegir y encumbrar á otro amo que resulta ser siempre umburgués ú obrero que se torna después en nuestro peor enemigo y tirano.

Y, ¿acaso no veís á vuestros hijos esclavizados en la milicia, vestidos con la libréa denigrante del soldado, ó con el talismán engalonado, ropajes encubridores del asesinato legalizado?

Vosotros ¿no os veis obligados á arrancar de la escuela á vuestros harapientos hijos, aún sin la necesaria instrucción, para mandarlos al taller ó á la fábrica, á fin de aliviar en algo la miseria del triste hogar?

No veís á vuestras esposas desempeñando trabajos inadecuados á sus fuerzas, á vuestras hijas prostituídas por el patrón ó el burgués; á vuestras familias vilipendiadas en su dignidad por ésta infame Sociedad del privilegio?

A nosotros mismos que nos encontramos rendidos por la faena diaria, extenuados por los malos y escasos alimentos, ¿qué se nos espera en el futuro, ¿Qué hacemos porque los años de existencia sean mas llevaderos y menos sufrldos en nuestro último período?

¡Ah! nos espera la mendicidad pública como mejor recompensa á nuestra honrada labor: un lecho miserable en un hospital como único patrimonio del producto de nuestro trabajo!

Por otra parte; la Religión nos aconseja que soportemos con paciencia todas las injusticias, las miserias y dolores, para alcanzar con élla, allá en la eternidad si existe, que no existe, las dichas efímeras de un paraíso, de un cielo con que se atrofia nuestra imaginación.

Por otra parte; la Sociedad presente trata de encadenarnos á todos los convencionalísmos y prejuicios existentes; la orgullosa burguesía nos considera un montón despeciable de rebaño, una *miserable canalla* capaces solo para servirles de sostenimiento en el poder y de enriquecerlos con nuestros pulmones.

Por todas partes somos siempre víctimas; se nos mata por el hambre; se nos embrutece por el vicio; se nos oprime por la fuerza, se nos niega la Ciencia y la Libertad, el Derecho y la Justicia.

Por donde quiera que dirijamos la vista en éste mortífero ambiente social, contemplamos siempre el aterrador expectáculo de miseria, de dolor, de pauperrismo al lado del lujo, del goce y la avaricia; "él hartazgo opulento de unos pocos á costa del hambre de muchos; la justicia escarnecida por los poderosos y severa para los débiles; el trabajo matando á los hijos del pueblo y la pereza enriqueciendo á los capitalistas." El *crimen*, la *prostitución*, la *iniquidad* en un reinado.

Y así, ¿dudaremos todavía de nuestra esclavitud? ¿Podremos siquiera llamarnos hombres? No, trabajadores; seguimos siendo los eternos parias, los esclavos modernos. Al indio esclavo personal de la Conquista y del Verreinato, ha sucedido el asalariado de hoy, esclavo siempre de ésta fementida democracia republicana. Nuestra condición económica política y social, ha cambiado en *nombre* y *forma*; *en el fondo es el mismo* y aún mucho peor que en la época del imperio incaico.

¿Y esperaremos por ventura mucho mayor esclavitud?

Sin embargo, vosotros con indolente apatía continuaís avergonzando la vida con vuestra marcada indiferencia á la organización gremial y federal de vuestras filas.

Mientras en todos los países las masas productoras organizadas ya, se agitan y luchan incansables por la reivindicación de sus derechos, aquí en el Perú, muy particularmente en Lima los trabajadores seguimos siempre sumisos al amo que nos explota, sin oponernos á la miseria que nos rodea y que cada dia se acresenta.

Mientras en esos países las legiones obreras, llevando por lema de sus deberes: la emancipación de nuestra clase tiene que ser obra de nosotros mismos; y armados de la Razón y la Justicia, marchan adelante en pos de una nueva era de Paz, de Trabajo solidario y de Libertad, aquí, puede afirmarse, que los trabajadores vivimos en la mas completa desmoralización societaria, sin organizaciones de resistencia, sin Cuerpos que defiendan nuestros intereses y nos representen con altura y dignidad. La anemia corroe

el organismo obrero y la conduce á la decrepitud insana.

Respiramos en un ambiente de servilismo y de cobardía, cuando no, de egoísmo estúpido y de glacial indiferencia.

Las sociedades de curar enfermos y enterrar muertos, que por sarcasmo, se titulan obreras, son almácigos de seres retrógados donde se hallan reunidos en consorcio vergonzoso, explotadores y explotados; los que mandan y los que deben obedecer,

Bachilleres aspirantes á la autocracia, obreros logreros y fracazados de la diputación obrera que son los que eternamente dirijen aquellas sociedades; son los que forman capítulo al *saltibanqui* político del partido que ofrezca mejores conveniencias.

En todos los directorios se ven los mismos nombres con diferentes cargos, estableciéndo así, una *sui géniris* camarilla de hombres serviles que se arrastran á los pies del amo, del burgués, para alcanzar puestos acomodaticios, para vivir á costa del presupuesto de la Nación, sin importarles un ápice, la miseria y los sufrimientos de los verdaderos explotados.

¿Y que diremos de los dos Centros que se llaman representantes y defensores de la clase obrera?

¡Ah! Estos cuerpos con sus códigos societarios, con sus programas pomposos pero vacíos, vegetan en la ineptitud y en la completa inercia. Sin ideales regeneradores siguen en su estúpido rutinarismo, oponiéndose siempre á todo lo que significa el avance de las aspiraciones reformadoras del proletariado.

En todos sus actos demuestran siempre su adulación y su cobarde servilismo.

Y tiene que ser así.

Cuerpos sociales donde solo se dá cabida á los artesanos aburguesados y á los burgueses populacheros; donde hombres enlodados en la putrefacta charca de la política, solo tratan de favorecer tales ó cuales candidaturas que se ocupan de servir á los gobiernos y capitalistas; en fin, centros que permanecen mudos á las reclamaciones del pueblo y que dejan atropellar los derechos individuales y colectivos de la clase proletaria, sin levantar sus voces de condenación y de protesta; deberian tan solo llamarse Clubs eleccionarios dependientes del Estado y del Capital: máquinas incubadoras de futuras diputaciones obreras.

Esto son la Asamblea de Sociedades Unidas hoy didivida por ambiciones partidaristas y la Confederación de Artesanos que en éstos momentos nos enrostra á los obreros dignos, su adulación y rastrería sin precedente, halagando con una función teatral á nuestros enemigos.

Y nosotros los trabajadores que vamos despertando al contacto de las doctrinas libertadoras, haríamos una obra de saneamiento moral, desconociendo á aquellas entidades maleables y negándoles la representación obrera que ilejítimamente se las han tomado.

Vayamos ahora á las fábricas y talleres y encontraremos una lucha mezquina entre los maestros y los simples operarios; la conformidad y sumisión de éstos y el torpe egoísmo en la mayoría de aquellos.

Y es que el, peor enemigo del obrero es el obrero mismo, que ocupando una jerarquía superior, se crée ya facultado á insultar y tiranizar á sus compañeros tan asalariados y explotados como él. Muchos maestros por no perder el regular sueldo que ganan tratan de captarse las simpatías del patrón por medio del doblamiento de rodillas y el contínuo besamanos; y alejándose del lado de sus compañeros de labor, conviértense en otros semiamos, mucho mas tiranos que el mismo patronato.

Y nuestros gremios ¿que son sino cuerpos amorfos, sin espíritu de solidaridad ni mucho menos de asociación?

Si trabajadores; no tenemos la energía que despierta el ideal innovador; viajamos por ésta tierra sin convicciones propias, sin la firmeza y la constancia que demanda la lucha conquistadora de nuestros derechos y libertades conculcadas.

Sin valor moral para derribar los obstáculos que se oponen á la organización de nuestras disgregadas filas gremiantes, seguimos en una vida de estancamiento, de abaldonante apatía que se agrava con nuestra celular cobardía.

Somos íncapaces de aprestarnos para la lucha por la existencia ni sentimos justas íras ni santas rebeldías contra nuestros opresores y explotadores, mas en cambio ¡oh duro contraste! solo nos agitamos en épocas eleccionarias para gritar vivas á tal ó cual caudillo político que mas tarde ha de acallar esas mismas voces al golpe del sable ó de las granadas del cañon.

Somos un pueblo idiotizado, creyentes, ciegos en ídolos católicos y en las supercherías de falsas religiones; por nuestro inhumano amor patriotero seguimos siendo instrumentos servibles á las ambiciones de políticos desalmados.

Apenas uno que otro gremio cansado de soportar recargada labor, insuficiente jornal, en fábricas antihigiénicas, se lanzan de vez en cuando á conquistar un centavo mas de pan sin la debida preparación, sin la conciente educación social, sin ninguna organización obrera que represente: unión y fuerza.

Y el resultado de éstas huelgas son; el fracaso, el sometimiento vergonzoso; y rara vez un pequeño triunfo; entregándose después de la huelga á la mas completa desmoralización, á la abyección parasitaria, que trae como coneecuencia la pérdida de las mejoras obtenidas en un momento de entusiasmo.

Pero ¿debemos continuar así? ¿ Debemos continuar soportando con pasmosa resignación las abrumadoras cargas del Estado de la Iglesia y del capital?

¿Debemos permanecer indiferentes ante ese movimiento universal que se opera en las inmensas falanjes de parias productores?

No, trabajadores: ayudemos también á romper las cadenas ignominiosas con que nos hata ésta nefasta Sociedad burguesa.

Los trabajadores del Perú arrojando muy lejos su servilismo y su cobardía deben confortar sus cerebros con los modernos ideales de redención humana; organizar sus gremios en asociaciones de resistencia; en Centros de ilustración y educación por medio del estudio de la sociología contemporánea.

Abandonemos ya los partidos personalistas que durante tantos años de republicanismo, no han hecho mas que esclavisarnos, robarnos el patrimonio de nuestros padres y el mismo derecho á la vida. Rompamos de una vez con todo lo pasado y laboremos el porvenir aceptando la lucha de clases y poniendo en acción nuestras aspiraciones de emancipación.

Las clases desheredadas tienen derechos de usar todos los medios posibles para sustráerse á su desgraciada condición, para volver á su primitivo estado natural de libertad pero conciente de sus deberes y derechos.

"Los despojos sociales nacieron de la violencia, se fundan en la violencia mas ó menos solapada, y combatirlos violentamenre es ejercer el derecho de contestar á la fuerza con la fuerza".

Si trabajadores: á la fuerza bruta de los que nos sumén en la miseria y en la exclavitud, debemos oponer las poderosas fuerzas de nuestras organizaciones obreras por medio de la agitación constante y de la acción;

Derrumbemos los pedestales carcomidos, sobre los que se han levantado muy soberbios los poderosos;

Arrojemos de los templos á los groseros fetiches y de nuestras conciencias las absurdas creencias religiosas;

Conquistemos por la acción los goces y las dichas á que tenemos derecho;

A la organización gremial y á la instrucción, que se imponen; También nosotros cimentemos las bases de la Sociedad futura donde todo será Amor, Paz y Trabajo; donde no existirá explotación del hombre por el hombre; donde no habrán zánganos, frailes ni militares.

Esto es la Sociedad comunista, el reinado de la Anarquía, donde no hoy esclavitud ni cobarde servilismo.

DELFIN A. LÉVANO

Lima, 1o. de Mayo de 1908

SIN GOBIERNO

Eso, vivir sin gobierno es lo que queremos, porque gobierno es sinónimo de esclavitud y, los que de hombres nos preciamos, y como tales queremos ser libres y dueños de nuestras acciones al considerarnos capacitados para desenvolvernos libremente nos llamamos anarquistas.

Ya sabemos son muchos los hombres que ignorantes de las cosas en términos generales—suponen á los anarquistas monstruos de la humanidad, que les parece verlos deshayunarse con criaturas crudas sin sal y emborracharse á diez y siete kilómetros debajo tierra de petróleo con dinamita. Nada más fantástico.

El anarquista es el hombre preñado de amor hacia la humanidad toda, él lleno de sentimiento, él harto de injusticias, él hambriento de verdad, él sediento de fraternidad, él que odia, odia mucho á los tiranos, á los explotadores, á los causantes de todos los males humanos. Ese es anarquista.

Pero el pueblo, acostumbrado á leer los grandes rotativos, diarios llenos de mentiras y bajezas que tuercen el verdadero sentido de las cosas, el pueblo acostumbrado á las prédicas del púlpito frailuno y á las relaciones de la tradición atávica por ley de herencia, supone á los anarquistas gente que persigue utopías, gente que conspira contra la tranquilidad de la familia y la armonía social.

Error craso los que tal supongan Los anarquistas somos hombres sin ambición, altruistas por excelencia que lo sacrificamos todo en bien de la felicidad comun.

Somos los anarquistas hombres de clara mentalidad que nos apercibimos de la sinrazón de la desigualdad que rige causa de todos los males presentes. Y, nosotros los anarquistas, estudiosos por su propia inclinación, leemos el porvenir, observamos las leyes naturales y deducimos que nada justifica la explotación del hombre por el hombre; que todos debemos ser iguales es la conclusión á que llegamos.

En su consecuencia, todos los engranajes sociales de hoy son funestos y dependientes de la economía criminal que nos sujeta á trabas que nos llenan de privaciones y miserias.

Reconociendo pues que, el gobierno es la síntesis del régimen capitalista que manda y esclavisa, nosotros, nos rebelamos, no queremos gobierno porque nos roba la felicidad, y, al no querer gobierno somos anarquistas porque anarquía es la negociación de mando y dirección.

Luego pues, los anarquistas somos los exclusivos defensores de la humanidad que luchando contra todas las tiranías y prejuicios hacemos elevar al pueblo la mirada hacia allá, á la cumbre donde se eleva el rojo sol del bienestar de todos, donde no hay clases, castas ni razas, donde todos seremos iguales.

FRANCISCO CORNEY

El Soldado

En la injenua niñez, cuando la ascuela
Sus verdades sagradas nos prodiga,
¡Cuántas veces se bebe sin sospechas
En el vaso traidor de la mentira!

"Un soldado es un heroe, es un valiente.
Un hombre de alma noble, cuya vida
En aras del honor y de la patria,
En los campos de marte, sacrifica"

Este incienzo quemado en los altares
Del templo de la guérra, cuando niña,
Hoy me amarga la miel de los recuerdos
De los años más dulces de la vida.

¿Porque hoy sé que un soldado no es un héroe,
Sinó un ser infeliz, un ser que abdica
De la soberbia majestad del hombre,
Al entrar del ejército en las filas.

Un hombre sin razón y sin derechos,
A quien la ajena voluntad domina
Allá, donde la fuerza es soberana
Y está la voz de la razón proscripta.

Un mísero inconciente que encerrado
Es un molde de férrea disciplina
Es la máquina humana que se lleva
A matar y morir, sin que resista,

Criminal automático que hiere
Sin rencores, sin odios y sin iras;
Que vá, porque lo mandan á la lucha
Y es, porque otros lo quieren, fatricida

¿Cómo ha de ser un héroe, si obediente
Ante el jefe brutal que le denigra
Con la sangre del reo camarada
La despreciable mano se salpica?

¿Cómo ha de ser valiente, si en las calles
A las turbas inermes asesina,
Cuando aquellas levantan valerosas
La fuerte voz de su protesta altiva?

Oh! cuando el pueblo con valor levanta
De su hambre y su dolor, la roja insignia
¿Quién, que tenga alma noble no se siente
Hermano de esa turba adolorida?

Ah!...El soldado inconsciente no tiene alma
Y si tiene, la tiene envilecida
Cuando siendo plebeyo, no ha sentido
Que el dolor de la plebe en su alma vibra.

No tiene alma el soldado si no bulle
En su sangre, la oleada de la ira
Cuando le mandan apagar con sangre
De los suyos las santas rebeldías!

En la injénua niñez, cuando la escuela
Sus verdades sagradas nos prodiga,
Guantas veces se bebe sin sospechas
En el vaso traidor de la mentira!

JUSTA BURGOS MEYER

El Centro ha recibido el siguiente telegrama de Chiclayo.

Centro de Estudios Sociales.
Lima.

Confederación "1°. de Mayo" Chiclayo saluda fraternamente.

Renovando Adhesión.

GUTIERREZ

Telegrama que fué contestado en la siguiente forma.

Confederación "1°. de Mayo"
Chiclayo.

Centro de Estudios Sociales "1.° de Mayo" Lima:

Corresponde fratenal saludo

Tiene en consideración una vez más Adhesión.

BARRERA.

NOTAS

Un gobierno, sea el que fuere, es una reunión de hombres que se han agrupado movidos de una ambición común, para oprimir á otros hombres más débiles y más torpes. Hay que llamar las cosas par su nombre. Tan nocivo es á la colectividad un gobierno despótico como otro constitucional; quizá éste más que aquel, puesto que los hombres que algunas veces se sublevan indignados por los excesos de un tirano, padecen con mayor resignación los excesos y tropelías que comete uno de esos gobiernos llamados democráticos.

No hay que pedir, pues cambio de Gobierno sino la supresión de todos ellos.

Julio *Scheffer.*

¡ALEGRAOS!.....

La religión de la infamia y del crimen, la horda nefasta que, cual alubión maldito, que cual virus fatídico, ha sido y es para la humanidad causa de su degeneración, está en sus agonías. Es el jefe de élla quien precipita su muerte.

¡Alegraos espíritus libres!

Mientras León XIII, sabio y previsor, comprendiendo que si la religión no marchaba con el espíritu del siglo, estaba llamada á morir, y, afanóse en crear su célebre SOCIALISMO CATÓLICO, á fin de envenenar los nuevos ideales con el aliento fatídico de la religión; hoy que la Iglesia ha caido en las manos torpes de un sectario fanático y *como* de entendimiento, levanta los fantasmas de las excomuniones, no sobre todo lo que es ciencia y libertad, sino contra quienes, parece increible, contra sus sacerdotes previsores y astutos que unen á su propaganda religiosa un rayo luminoso del nuevo espíritu, del espíritu libre y altivo que prima en las sociedades contemporáneas.

¡Alegraos espiritus libres!

Este paso del jefe de la Iglesia, era necesario. Que la hidra de cien cabezas envista con sus fauces desdentadas contra los pocos hombres progresistas de su secta que, fatalmente para la humanidad, ponían su talento al servicio de una causa ruin: adornar con horopeles las lancetas venenosas de la Iglesia.

No ha mucho lanzó Pio X una encíclica contra el *modernismo*; ahora, firme en su rabia contra el progreso y la libertad, el cable nos comunica que ha lanzado risible excomunión contra varios abates franceses animados de espíritu de progreso, según la absurda mentalidad de las gentes del Vaticano, pero, en verdad, enemigos jurados de la libertad, que, encajándo los adelantos modernos entre las supercherías y embustes curiales, no los guiaba mas mira que, modernizando la religión, hacer que continuase siendo la pesadilla de los espíritus, las cadenas malditas que apresasen, *ad eterno*, la conciencia humana.

¡Alegraos espíritus libres!

Que sea el jefe de la iglesia quien disguste y exaspere á sus mejores soldados. Que sea el mismo quien dé el empujón final á ese armatoste de iniquidad y de infamia levantado sobre miles de cadáveres y rios de sangre y lodo.

Que sea él quien provoque el huracán que derribe las cruces que, para vergüenza del mundo, aun se yerguen insolentes y fatídicas, presidiendo la degeneración de la porción castrada que en triste renunciación, son los leprosos morales de la familia humana.

Si de plaga alguna debe lamentarse la humanidad, ninguna como el cristianismo. Se irguió sobre el Paganismo como un reptil informe y monstruoso, destruyendo la virilidad y la belleza, con la mansedumbre y la deformidad.

Fué una orda de bárbaros persiguiendo á los dioses griegos con la cruz afrentosa de un reo.

Y humildes primero, avasalladores y sanguinarios luego, han continuado hasta nuestros días siendo una úlcera purulenta en el corazón de la humanidad.........

La civilización los sentenció á muerte, y será el jefe de la horda quien ejecute la sentencia que nos libre de esta plaga funesta y detestable.

¡Alegraos espíritus libres!

WALDO OLLANTA

Lima—1908

La Política

La política es, en su sentido más elevado el arte de gobernar á los pueblos, lo cual implica precisamente la existencia de gobernantes y gobernados; es decir una desigualdad fundamental, base de otras desigualdades. Dentro de la actual organización económica, teniendo los capitalistas en sus manos los medios de vida que necesitan diariamente los asalariados, es un absurdo que estos piensen de participar en el gobierno, cualquiera que sea su régimen político.

Tiene pues la política que basarse en la conservación del estado, lo que equivale á la aplicación de las leyes, las cuales se fundan en acumulación siempre creciente de los erarios y coartando todo arminio que induzca á los trabajadores á pensar y obrar libremente en pro de sus libertades. De aquí que se explica el tan cacareado sufragio universal. La libertad del voto no es más que un ardil forjado por los políticos, para atraer más secauces, sustrayendo á los obreros de la verdera lucha para la emancipación. ¡Cómo podría creerse que siendo la política formada de individuos, que viven de ella y para ella, como podría creerse que estos, pensaran y obraran con el dictado de una conciencia libre? Sería desprenderse del régimen en el sostenimiento del estado. No, sus pensamientos no pueden ir más allá, no pueden crear ni progresar, pues todos sus buenos propósitos fracasarían por ambición de gobernar.

¿Entónces tolerarían los políticos que el voto del obrero fuera libre, cuando esto constituye un peligro para la estabilidad de sus privilegios?

Si algunas libertades han conseguido los pueblos han sido conquistados por la revolución, ó concedidas por miedo á la revolución. Esto último es lo que obliga á los gobernantes, instrumento siempre de la clase privilegiada, á prometer, y aun á realizar reformas que en cierto modo pueden favorecer á los trabajadores, pero que en realidad no tienen otro fin que consolidar al régimen imperante. Ejemplos los da la autocracia de Rusia por una parte la mentida representación nacional-la Duma-y por otra la pena de muerte y la Siberia para los revolucionantes, pretendiendo en esta forma ahogar el grito de un pueblo famélico y sediento de justicia.

Es natural que acudan á la política y prometan reformas los que quieran participar desde luego de las ventajas del poder, ó pretendan derribar un gobierno con el propósito de ocupar ellos mismos la vacaute, prometiendo reformas y libertades; pero nada podríamos adelantar por ese medio los trabajadores que luchamos sínceramente por la libertad y el bienestar de todos. Reposemos la atención sobre la república llamada más libre, y veremos á un Clemenceau dispuesto para hacer fracazar la huelga de electricistas de París, pretendiendo sostituir á los huelguistas por los batallones de ingenieros militares del Sena.

En el camino de las reformas no se ha dado el caso aún, de que los poderosos concedieran algo expontáneamente, cuando desconfían que no basta la cocación gubernamental, ceden algo, lo memos posible, pero dispuestos á recogerlos en cuanto pase el peligro. El mismo progreso científico que debiera ser en bien común, contribuye á aumentar el número de los obreros sin colocación, que reemplazados por la electricidad y la maquinaria, lo exponen á ofrecer sus brazos á cualquier precio, ó á perecer faltos de todo recurso. Todos estos males que no han nacido de causas fortuitas, si nó que son producto natural y necesario de la organización social que padecemos, solo tendrían el medio sustituyendo esta organización por otra mas en armonía con la naturaleza humana, en que se conozca y se haga efectivo el derecho de todos á la vida, y el disfrute de todas las riquezas naturales y creadas por el trabajo constante de todas las generaciones.

Pero ese cambio no ha de esperarse de los políticos, á realizarlo debe encaminarse el esfuerzo de todos los trabajadores víctimas directas del régimen actual, y de los hombres de corazón capaces de conocer la verdad y amor al bien.

Todo lo que impida ó retarde hay que apartarlo, dejando libre el camino que conduce al ideal de amor y justicia.

A. ZOANI.

CARTA ABIERTA

Lima (Perú) 8 de Abril de 1908

Señor José María Piedrabuena.

Santa Fé

República Argentina

Muy ilustre amigo y q.·. h.·.

He recibido con sumo agrado vuestra tercera atenta carta abierta.

En ella os dignais enaltecer, con el entusiasmo de vuestro noble y altruista espíritu, mi humilde trabajo intelectual "Breve Reseña sobre la historia de los Jesuítas," desde su fundación hasta el año de 1907; y cómo yo, demostráis justa indignación contra esa secta de lobos humanos, disfrazados de *corderos del Altísimo.*

Indudablemente que la civilización del género humano sufrió un golpe brutal con el hecho de haber plagiado Ignacio de Loyola, en 1534, la organización de aquellos terribles *asesinos* creada al principio del siglo XI por Hassan ben Sabbah, en una región de Asia; legándonos hasta hoy su maldecida Secta.

¿Qué pueblo en este planeta no ha sentido la maléfica influencia del jesuíta, arruinando su comercio, corrompiendo las conciencias por medio de sus máximas y doctrinas inmorales y especialmente valiéndose de sus escuelas é institutos, donde todo se aprende, ménos las nociones de honradez y nobleza de espíritu?

La historia, elocuente como siempre, demuestra en sus anales las innumerables espulsiones que ha sufrido la Compañía de Jesus, como perturbadora del orden público y, como botón, basta citar las siguientes palabras del católico rey de España, Carlos III, en respuesta á un breve del Papa Clemente XIII, referente al Decreto expedido por él, extrañando de sus reinos á esos hombres sin Dios y sin conciencia. Dice: "Puedo asegurar á *vuestra* "*santidad* que he tenido pruebas "las más eficaces de la necesidad de "expulsar á toda la Compañía y "no á algunos en particular; lo "repito á *Vuestra Santidad* y nue-"vamente lo aseguro, y para su "consuelo ruego á Dios [?] que le "inspire el creerlo."

Ya que de papas tratamos y de *Clementes*, no es de más recordar "lo que dijo en 1592, el Papa Cle-"mente VIII sobre dicha Compa-"ñía:—"LA CURIOSIDAD arrastra á "los jesuítas á colocarse por todas "partes, sobre todo en LOS CON-"FESONARIOS para saber del peni-"tente cuánto pasa en su casa y "entre *sus hijos, criados ú otras* "*personas que en ella habitan ó á* "*élla vienen y aun lo acaecido en el* "*barrio.* Si confiesan á un príncipe "*se apoderan del Gobierno de todos* "*sus Estados,* queriendo gobernar-"los por sí y haciéndoles compren-"der que nada les saldrá bien sin sus "cuidados é industria.

Como los Jesuítas sabían que Clemente XIV, estaba resuelto á suprimirlos, como congregación religiosa, por medio de una Bula especial, quisieron amedrentar á dicho papa é hicieron colocar á la entrada de su palacio un pasquín con las siguientes letras:—I.S.S.S.V.

Nadie pudo descifrar el enigma; pero Clemente XIV lo comprendió, y él mismo dió el significado de aquellas letras como sigue:—"*In Settembre Sara Sede Vacante.*" (en Septiembre vacará la Santa Sede.)

Ya todos sabemos que efectivamente murió dicho pontífice envenenado, por la Secta jesuíta, el 22 de Septiembre de 1774.

No faltan algunos imbéciles, dignos de una albarda, por cierto, que pregonan por calles y plazas que los jesuitas son *pobres* y muy *buena gente.*

A este respecto, además de ser notoriamente falso y saber que no hay orden religiosa más rica que la Compañía de Jesús, bueno es escuchar la palabra autorizada de un notable miembro del catolicismo romano, el obispo Palafox, en su carta segunda á Inocencio X dice: "*Los Jesuítas hacen votos de Po-*"*breza!!!—He hallado en poder de* "*los Jesuítas casi todas las riquezas* "*de la América meridional: No ce-*"*san de aumentar sus bienes por* "*la industria de su tráfico, que se* "*extiende hasta abrir mercados de* "*ganado, carnicería y pesca, para* "*los comercios por menor.*"

También al referirse al *voto de pobreza* de los jesuítas, otro Obispo, el de Albarracín, Geromo Lanuza, dijo: "Robarán las limosnas á los pobres, á los pordioseros y á "los débiles, atrayendo con ellas al "populacho ....

"*Contraerán familiaridades con* "*las mujeres, y las enseñarán á en-*"*gañar á sus maridos y darles sus* "*bienes á escondidas.*"

Y estas opiniones pertenecen al clero romano; con que podeis figuraros que no tienen qué probarles los filósofos y libres pensadores, para demostrar que son una horrible plaga importada de Oriente, para desgracia del Orbe.

Esta secta pudo imponerse á raíz de la pavorosa nache de la Edad Media, pero durante el trascurso de cinco siglos, arrastra tal cola, cuya sombra no puede soportar más la humanidad, que espero que al fin del siglo actual, quede de ella solamente, en la historia humana, su recuerdo nefasto, como quedó el de la Secta originaria, creada en una región de Persia, por Hassan ben

Sabbah, sin que sea posible á hombre alguno volver á plagiar á semejantes bestias.

Es indispensable para poder vivir medianamente racional, que los pensadores, y sociólogos traten de imponer al género humano una sólida educación completamente laica, destruyendo por su base las supersticiones y absurdos groseros que enseñan los colegios religiosos, muy especialmente los que regentan los jesuítas.

Mientras estos hombres logren apoderarse del niño y especialmente de la mujer para educarlos á su antojo, tardará mucho nuestra regeneración moral y permanecerá estacionario el progreso.

Cumplid, vuestra misión á este respecto allá en la Argentina y combatid sin tregua contra la educación religiosa.

La Argentina y el Perú en un futuro no muy lejano están llamados á ejercer una nueva civilización en la América latina. Ya ustedes empiezan á sacudir el yugo clerical, gracias á la nueva savia que les viene por la inmigración europea.

Nosotros hemos empeñado el combate por la libertad de conciencia, y siento ya el crujir de los viejos edificios del obscurantismo católico, pronto á derrumbarse. Un incidente imprevisto, un abuso del fanatismo puede traer la tan deseada ruptura entre aquellos que no tienen más divisa que embrutecer á las masas para que predomine la iglesia y los que se adaptan á un medio ambiente en armonía con la cultura y la ciencia: los que empuñando el ariete del libro exento de prejuicios traten de demoler la Bastilla en que se guarece ese pulpo de múltiples tentáculos que pretende aprisionar á la humanidad en sus últimos y supremos esfuerzos.

Necesitamos una inmigración europea en grande escala, y, compulsando el modo de ser y pensar de las razas que se disputan el dominio de esta parte del continente, nuestro deseo debe ser que sean los alemanes los que pueblen estas regiones feraces, ya que ellos, desprendiéndose de preocupaciones atávicas de la época medioeval, salven al país de las garras de los *Cuervos negros* de Roma y muy especialmente de los jesuítas.

Podeis formaros una opinión del concepto en que nos tiene esta gente de sotana, cuando sepais que en estos días, á causa de sus mojigangas sobre la muerte del Mito de Nazareth, ocupan el púlpito, predicando á las madres de familia que concurran á oirlos; que:—no deben ir al teatro porque es pecado, que no deben *poner á sus hijas* menores MEDIAS *cortas* sino largas, porque atacan el pudor!—¡habráse visto bellacos mayores!—ni deben vestirse en estos tiempos sino de negro.

Esto no es invención mía, porque me lo ha contado una respetable matrona, que al oir semejantes sandeces se indignó, en virtud de que una de sus hijas la agobió con preguntas sobre las razones del *padre* al no querer que salga á la calle con medias-medias.

Esta conversación trajo á mi memoria la obra del jesuíta Melchor, Inchofer, titulada "*La monarquía Jesuíta*" [de los Solipsos] escrita en el siglo XVII; en la que se pinta de cuerpo entero á esa secta abominable y disociadora.

Es una obra de tal importancia para la propaganda librepensadora, que si tuviera fortuna mandaria tirar una edición de ocho mil ejemplares para regalarla á todos los pueblos del orbe, donde pudiera pisar un jesuíta.

La educación de las futuras generaciones debe ser llanamente científica, sin permitir, bajo ningun concepto, que se pierda el tiempo en hipótesis de un Dios imposible.

No hay más Dios que la exuberante Naturaleza quien se encarga cada día en demostrar esta verdad.

Allá en la Argentina, en la población de San Juan, han tenido ustedes en la persona del padre Juncos, por medio del casual hallazgo de su cartera, una verdadera revelación de que el tal Dios del cristianismo y de todos los *ismos*, no existe en ninguna parte; sino en la mente de esos farsantes corruptores de la moral de la mujer.

Es tan conocido el escándalo á qué me refiero, que no necesito decir más sobre el particular.

Aquí tenemos también muchos *Juncos*, y ya les llegará el día de reproducir sus *carteras*.

Veo con sentimiento que en Buenos Aires ha brotado como una callampa un nuevo Lutero, bajo la forma de un carmelita descalzo, de nombre *padre Gonzalo*.

Digo con sentimiento, porque el tal padre Gonzalo por lo que he leido de él y de sus actos públicos, no es otra cosa que un gran ambicioso y *vividor* de oficio.

Si señor y h..., el convento ha sido muy chico para contener su inmensa ambición; y conociendo el fanatismo que reina en la sociedad de Buenos Aires, ha comprendido el partido que podía sacar de un escándalo clerical y sin trepidar, *conservando* el habito de FRAILE, se lanza contra los frailes. Escribe un libro titulado "LOS FRAILES", en cuyo primer capítulo, hablando de la vocación para ser fraile, dice: "Hé aquí la razón suprema que " nos explica la sin razón inconce-" bible del desprecio con que es mi-" rado el fraile en nuestros días. " La humanidad que camina con " pasos de gigante hacia un progre-" so cuyo límite no vislumbramos " todavía, se ha dado cuenta de " que un tanto por ciento enorme, " de la enorme falanje humana que " viste el hábito monacal, mas que " vocación de fraile puede decirse " que los llevó al claustro una vo-" CACIÓN DECIDIDA POR LA HOLGA-" ZANERIA".

Y sinembargo, el que tales líneas escribe se afana en conservar el hábito de fraile, con la única diferencia de que en lugar de llevar el de Carmelita descalzo, INVENTA otro hábito compuesto de sotana y esclavina, faja *violeta*, bien ancha, y cinta del mismo color en el sombrero.

Invita al público siempre novelero y superticioso, á escuchar las conferencias que dá en el *teatro* San Martín, cobrando DOS PESOS á todo aquel que quiera oirle hablar contra su secta, y para mejorar la situación propone á sus oyentes, el ERIJIR UN NUEVO TEMPLO CRISTIANO para seguir el en ese nuevo almacen, dando á la humanidad ignorante, siempre gato por liebre á costa de dinero.

¿A quien así procede podeis llamarle un hombre con nociones de verdadera moral?

Jamás. La moral que emana de una conciencia recta y de un cerebro honrado, prescribe á esos hombres que despiertan al borde del abismo, el abandonar de *hecho* el camino que hasta allí han recorrido por error; y si el padre Gonzalo se halla convencido de que el fraile es un corrompido y holgazán como lo pinta ¿porque no imita á un celebre amigo y Jefe de los Salecianos aquí en el Perú, quien, convencido de su error colgó silenciosamente los hábitos y hoy es Gerente de una de las más importantes empresas agrícolas en el Perú. En el desempeño de cuyo puesto demuestra dotes sobresalientes?

A mí juicio, el padre Gonzalo es un jesuíta; su moral está á la altura de esa secta y no deben los pensadores y libertarios de Buenos Aires dejarse embaucar por un cismático que en nada beneficia al género humano.

Siguiendo sus teorías, el Argentino no habrá hecho mas que cambiar de amos, pues que el látigo, sea color negro con violeta, ó negro con morado, dá lo mismo, siempre es un látigo sobre las espaldas de las *ovejas*.

Nosotros q.: h.: debemos aplaudir los actos que están en íntima relación con la sana razón para ser justos y sembrar buena semilla.

Frailes que procedan como el padre Gonzalo, no hacen otra cosa que confirmar que los librepensadores tenemos razón, cuando sostenemos que las religiones reveladas están de más en el siglo XX y que es necesario, absolutamente indispensable, que de aquí al fin de este siglo, ningun estado, por pequeño que sea, tenga la desdicha de contar entre sus habitantes á semejante peste.

Fuera frailes ¡fuera iglesias, y en su lugar bastantes escuelas laicas, sin más Dios que la moral racional.

Con las consideraciones de mi mayor estima, me es grato suscribirme de Ud. suyo afmo. amigo.

CHRISTIAN DAM.

Los jesuitas en el Perú

ACTA DE YUNGAY

PROVINCIA DE HUARÁZ

Excelentísimo señor:

Los ciudadanos que suscriben, vecinos del distrito de Yungay, en la Provincia del Cercado de Huaráz.

Considerando:

1.°—Que la ley de 30 de noviembre de 1855 ha prescrito la no existencia de la Compañía de Jesús, en el territorio nacional; y

2.°—Que, apesar de ella y de la denuncia y petición del Fiscal de la República, doctor don Guillermo A. Seoane, esa institución subsiste en el país, disfrazada con éstos ü los otros nombres, con mengua y perjuicio de la Nación en general, y muy particularmente de la juventud que hoy se educa en escuelas y en colegios para representarla mañana.

Resolvieron:

1.°—Solicitar de las Cámaras legislativas y del ciudadano encargado de la Presidencia de la República el extricto cumplimiento de la ley de 30 de noviembre de 1855, que prohibe la subsistencia de la Compañía de Jesús en el territorio del Perú; y

2.°—Entregar esta acta á la prensa peruana para la inteligencia de todos sus ciudadanos y para el fin que se proponen conseguir.

Para constancia la firmaron en el distrito de Yungay á 23 de noviembre de 1907.

M. R. Arévalo, Alcalde Municipal—Plácido Sánchez, Alcalde Accesitario.—Manuel S. Polo, Regidor.—Manuel G. Rosales, Síndico de Rentas.—Alejandro Cerna, Regidor.—Juan Durán, Sindico de Rentas.—Tomás A. Moto.—Martín M. Ramirez.—Secundino Giraldo.—Guillermo M. Loli.—Manuel C. Carrión, Gobernador.—Manuel E. Sánchez.— Aurelio Giraldo. — Toribio García Sánchez.—Santiago Giraldo. —Pedro Villanueva.—José G. Díaz —Agustin Sánchez.—Nicanor Osorio.—Franco Julca.—F. Julián M. Haro.—Manuel Haro.—José D, Sánchez.—Francisco Ramirez.—Emilio S. Castillo.—Manuel R. Broncano.—Jesús Haro.—Marcos Ramirez —Lorenzo Ramirez.—Remijio Visitación.—Gregorio Castro.—Martin Guio. — Valentín Sánchez.—Julián M. Haro.—Vicente Haro.—Marcos Loli.

ACTA DE JANGAS

PROVINCIA DE HUARÁZ

Los ciudadanos que suscriben, vecinos del distrito de Jangas en la provincia del cercado de Huaráz;

CONSIDERANDO:

1o. Que la ley de 30 de Noviembre de 1855, ha prescrito, la no existencia de la Compañía de Jesús en el territorio nacional; y

2o. Que apesar de élla y de la denuncia y peticion del Fiscal de la República doctor don Guillermo A. Seoane, esa institución subsiste en el país, disfrazada con éstos ó los otros nombres, con mengua y perjuicio de la nación, en general, y muy particularmente, de la juventud que hoy se educa en escuelas y colegios para representarla mañana dirijidos por jesuitas:

RESOLVIERON.

1o. Solicitar de las Cámaras Legislativas y del ciudadano encargado de la presidencia de la República el estricto cumplimiento de la ley de 30 de Noviembre de 1855 que prohibe, la subsistencia de la Compañía de Jesús, en el territorio del Perú; y

2o. Entregar esta acta á la prensa peruana para la inteligencia de todos los ciudadanos y para el fin que se proponen conseguir.

Para constancia la firmaron en Jangas, á 22 de noviembre de 1907.

C. Robolledo Propietario.—Emilio Godenzi, Alcalde Municipal.—Manuel C. Collas, Síndico Municipal. — Roberto Arévalo, Síndico Municipal.—Juan C. Tisnoco, Regidor.—Clemente Valverde.—Joaquín Montes. — Miguel Tinoco.—Sebastián Raarde, Inspector Municipal. —Sebastián Obregón.—Enrique J. Quiros.— Manuel Villafán.—Rosas Quiroz. —Jerónimo Rios. — Genaro Rios.—Francisco Mazo.—Catalino Sarzosa.—Eulogio Gonzales.—Edilberto Gonzales. —Diego Giraldo.— Justo Romero.—Juan Giraldo.—Daniel Loli.—Martín Romero.—Justo Tinoco.—Carlos Quiroz.—Juan D. Obregón.—Manuel Gil Alva.—José Gabino Maguiña.—Tomás E. Bronvano.—Jerónimo Rios.—Manuel I. Mendoza.—Felipe Aguirre. — Casimiro Galán.—Manuel R. Galán.— Asencio Díaz.—Pantaleon Obregón. —Juan E. Toro.—Juan Rios.—Rudesindo Romero.—Isidoro Obregón. —Julio Villareal.—Hilario Villareal.

Tip. Abancay 112 á 116